

# La resistencia imaginaria

---

## Notas sobre la crisis de la institución cubana

*¿Nunca leísteis en las escrituras:  
La piedra que desecharon los que edificaban,  
Ésta fue hecha cabeza de esquina?*

S. MATEO 21.42

---

R a u d e l i o M a c b í n

LA ESTRUCTURA INSTITUCIONAL PUEDE ENCERRARSE, lelitizarse enclaustrarse, solidificarse hasta el cristal —nunca se está tan cerca de la fractura—, los sectores marginados de la estructura de lo social como institución se sostienen en su imaginario y esperan las grietas para emerger. La voz de lo imaginario puede ser acallada por mucho tiempo, nunca muerta. El imaginario social no muere, no se mata, sostiene tanto las ideas del poder, como los fluidos que una estructura institucional margina. Los valores no se destruyen, incuban; se debaten esperando su momento para aflorar como el magma de un volcán en período de inactividad.

Las épocas de las estructuras institucionales en el poder son el momento de nueva erupción volcánica: Es por eso que, lejos de afiliarme a los que postulan una crisis de valores de la sociedad cubana ante los cambios en lo familiar, lo sexual, lo político lo económico, lo religioso, lo cultural, creo mejor en una emergencia de valores, cocinados durante años en su imaginario y marginados por las estructuras institucionales vigentes. Y desde esta creencia les seguiré mostrando ese magma cotidiano conocido y reconocido en esta Cuba de fines de milenio, no más que como los fluidos imaginarios, muestra y fe, más feliz que de su propia existencia, de la corrosión y fractura de lo institucional.

Eso precisamente a sido la emergencia de una cultura gay<sup>1</sup> o el ascenso de la religiosidad<sup>2</sup> pero también la vuelta a la familia:<sup>3</sup> la reunión familiar, el rescate de las tradiciones familiares; el respeto de las normas de convivencia y de la individualidad, la cortesía. La familia, lo familiar, aparece con fuerza. Durante años se postuló, desde esas estructuras de poder los símbolos de madre, Mariana Grajales; de padre, Carlos Manuel de Céspedes; que ensanchando los límites de familia hasta la nación, desdibujaban los límites de la familia en un sentido restringido, y sobre ellos se hacía insostenible una estructura familiar. La familia cubana hoy ha vuelto a su nicho, ha cerrado sus límites.<sup>4</sup> Ha rehecho sus valores de maternidad, paternidad, filiación, por un lado<sup>5</sup> y ha ampliado los límites de patria por otro.<sup>6</sup> El amor se ha vuelto hacia una familia restringida y ésta ha legitimado sus miembros más allá de las fronteras de los países.<sup>7</sup>

Las normas de convivencia y cortesía en lo civil no siempre están a la saga de los cambios, como mucho se ha repetido, ni constituyen sólo vestigios de sociedades anteriores. La reaparición de rituales de convivencia social comunitarios típicos del cubano hasta la década de los cincuenta, es otro de los fluidos que se ven emerger, con las brisas de una nueva sociedad civil. Durante más de treinta años, se impuso el vocativo compañero(a) —heredero del camarada del socialismo del Este—, que ahora se está viendo sustituirse por el de señor(a) para algunos burgués, para otros sencillamente más respetuoso.

---

<sup>1</sup> Que para muchos empezó con apertura cultural con películas como *Fresa y chocolate*, más de una obra de teatro con temas homosexuales o canciones de la trova. Éstas han sido la cara visible de una proliferación de manifestaciones y tipos de lo perverso —en el sentido psicoanalítico— en lo sexual, que se habían mantenido al margen por no encontrar simbolización en lo institucional y que hayan su grieta para emerger y se multiplican en significantes de la baja tradición: pingüeros, jineteras, masturbadores, exhibicionistas, travestís y otros tantos nombres, en más de un caso parcialmente solapables, que ha creado —o adaptado de otros registros— el argot popular cubano.

<sup>2</sup> Aunque ningún investigador se atreva a ofrecer cifras, en su mayoría están de acuerdo en reconocer lo evidente, la manifestación de lo religioso en Cuba ha aumentado para todas las religiones, con anterioridad e independencia a la víspera de la visita de Papa; lo cual obligó a ir dando mayor espacio a esta manifestación incluso en lo político.

<sup>3</sup> Aunque con diversas interpretaciones, tanto los periodistas e investigadores sociales que representan directamente la oficialidad, como los que mantienen cierta «asepsia» desde la ciencia, han visto aparecer una serie de manifestaciones de un resurgir de los valores de *lo familiar* en la sociedad cubana. Ver por ejemplo *Familia, ética y valores en la sociedad cubana actual*, de Patricia Arés Mizio, una de las investigadores de familia de más prestigio en el contexto científico de la Isla.

<sup>4</sup> Ver cita anterior.

<sup>5</sup> Ídem a la anterior.

<sup>6</sup> Aunque es un hecho evidente, es planteado y reconocido tanto por la opinión de los *mass media* como por las opiniones desde la ciencia. Así pudiera revisarse tanto las opiniones manifestadas por las recientes investigaciones del CEAP (Centro de Estudio de Alternativas Políticas, perteneciente a la Universidad de la Habana y cuya misión es la realización de estas investigaciones socio-políticas) sobre emigración y familia, así como lo visto en material documental realizado por Soledad Bravo ampliamente difundidos por la televisión.

<sup>7</sup> Ídem a la anterior.

«Gracias» o «cuánto le debo», como formas de agradecimiento cotidiano han ido desplazando al imperativo y casi habitual comentario de «agradecimiento» entre dientes: era su deber.

Vuelta a la moral social burguesa o redescubrimiento del respeto individual, lo cierto es que la inoperancia de normas sociales que en ocasiones conducían a la invasión de la familia, a la transgresión de los límites de la individualidad, van siendo sustituidas por valores del respeto a los límites individuales. Sin dudas éstos aparecen como excesos y manierismos, como ocurre con toda eclosión reactiva, y hasta habrá quien los enjuicie: «pérdida de la solidaridad»; lo cierto es que sólo podrán ser justamente evaluados una vez «normalizados», «instituidos», y no ahora en su momento de emergencia, como fractura parcial de la institución anterior que, por demás, aún coexiste con ella.

La religión, lo religioso, aparece ahora no sólo como refugio a la incertidumbre, sino como cocido cotidiano, como expresión cultural. Este florecimiento es, por supuesto, a la vez abigarrado y florido, ecléctico. El sincretismo es la norma de lo religioso en Cuba desde antaño, pero hoy se hace manifiesto en espacios donde antes ni se sospechaba. Y es que allí donde hubo una institución prohibitoria —lo cual no quiere decir legal, constitucional—<sup>8</sup> se cocinó una imagen social de lo mágico que ahora vaga por nuestras calles.

La cultura gay contracultura o cultura marginal, libertad o snobismo, es indiscutible que ha hecho su gran aparición en lo social. Con ella han parecido también disímiles manifestaciones donde lo sexual perverso por naturaleza humana muestra ahora su rostro. La UMAP, la exclusión de profesiones como el magisterio o la Medicina, la inclusión en el registro de indeseables de la emigración por el Mariel en el ochenta han sido algunas de las formas en que la institución social ha marginado al homosexual. Pero como se puede ver no hay sociedad sin *homo* como no la hay sin *hetero* con la diferencia de que la segunda tiene amplio amparo institucional desde las más elementales menciones de normalidad hasta el matrimonio. ¿Hay que esperar a que la homosexualidad se autolegitime en lo social para darle cobertura institucional o sería prudente darle cabida ya a ese torrente imaginario que ahora se rebasa incluso a sí mismo?

La resistencia intelectual se resiste a aparecer, en este acontecer de cosas. Algo nos dice que por esta vez lo que siempre fue punta de lanza de los cambios sociales, ahora se rezaga. En una sociedad cada elemento de la estructura institucional cumple su función. Los intelectuales no tienen otra alternativa que erigirse como contrapoder que compacte la estructura, a esto apuntaba la idea de Gramsci del intelectual orgánico. Cuando esta función del intelectual

---

<sup>8</sup> Aunque hoy la oficialidad se encargue de vocear la ausencia de prohibiciones a las prácticas religiosas, lo cual es cierto, existen montones de indicadores —más allá de la evidencia— que muestran la marginación a este sector de la conciencia social. Ésta se denuncia en casi todas las planillas o cuestionarios oficiales, desde una matrícula en la escuela, hasta la documentos para una licencia de conducción, un empleo, etc, que contenían adheridos a la sección de los *generales* —membrete, etc— preguntas alusivas a la tenencia o no de creencias y prácticas religiosas.

falla, cuando el intelectual se convierte en una figura comprometida, cuando ata su pensamiento a carriles preestablecidos por los ideales políticos de la estructura institucional, el imaginario intelectual se filtra entonces como gotas de agua que va calando su estructura —en vez de fuerzas de reacción que la compactan— y así la debilitan hasta que se produce la falla y su desmoronamiento natural.

Ésa es la desintegración de *Orígenes* en la figura de Cintio Vitier de la que habla Ponte.<sup>9</sup> Esa es la desintegración de movimientos como la Nueva Trova, que un día cumplió la función de crítica social y hoy se hace acompasar de la opinión oficial.

Es entonces que dentro de esos mismos escritores, como reacción, surgen proyectos como *Diáspora(s)* que se propone como antigrupo,<sup>10</sup> como la antítesis de *Orígenes*, es en los marcos de esa trova que aún aparece alguna figura marginada desde la resistencia a ser oficializada, es la aparición de grupos de estudios sobre psicoanálisis o epistemología en un contexto de la institución, psicología que margina toda forma de pensamiento, es la conversación en los pasillos de la Universidad sobre temas que la Federación de Estudiantes no puede contener.<sup>11</sup>

Familia, valores, sexualidad, religión; universidad, cultura, ciencia; sociedad, cualquier institución que se cierre, rigidice, entorpezca demasiado el flujo imaginario social, sólo conducirá a su propia erosión, fractura emergencia imaginaria y posterior institucionalización de nuevas formas de lo social. Esto es pues una alerta a la institución cubana, una devolución, quizás aún a tiempo, de los síntomas más evidentes de la corrosión institucional, un llamado desesperado a la salvación. Porque, lo que desecha quien construye una institución es su ruina y la piedra de ángulo de la nueva institución; y esta sabiduría ya era del hombre —ojalá no lo haya olvidado— desde las primeras instituciones, al menos desde que fueron hechas las escrituras.

<sup>9</sup> Revista *Crítica*, México, noviembre de 1998.

<sup>10</sup> Mis opiniones sobre los aciertos e ingenuidades del proyecto y la revista *Diáspora(s)*, así como su ubicación en un contexto social más amplio, puede revisarse de un modo más extenso en *Diáspora, la congruencia epistémica de un trazo*, próximo a aparecer en la propia revista.

<sup>11</sup> Un ejemplo entre tantos fue la invitación realizada por los estudiantes en enero de 1995 a Msñor. Carlos Manuel de Céspedes y Cintio Vitier a realizar un conversatorio en el recinto universitario sobre identidad nacional, que luego de ser censurada condujo a entrevistas a ambos con vistas a su publicación en un boletín no oficial realizado por un grupo de estudiantes de esa misma Universidad. Ahora, ya Carlos Manuel de Céspedes no es tan censurado por la oficialidad, ahora tal vez le sería permitida su entrada en ese recinto.